

Capítulo I Introducción

1.1 El Debilitamiento de las Instituciones democráticas

¡PELIGRO!: INSTITUCIONES

Después de dos décadas de notables transformaciones nacionales, y en un contexto de acelerados cambios internacionales, los regímenes democráticos se han expandido a lo largo y ancho de la región. Sin embargo, nuestra democracia no logra en el promedio regional, superar los principales problemas que aquejan a la sociedad latinoamericana.

En América latina hay elecciones relativamente transparentes, alternancia de partidos en el gobierno, división de poderes, una menor presencia militar en los asuntos del estado y una destacable y creciente presencia de organizaciones de la sociedad civil, pero en muchos países sobresalen carencias democráticas tales como: Estado de derecho vulnerable y vulnerado, escasa rendición de cuentas y control de las instituciones, corrupción e impunidad extendidas al ámbito público y privado, justicia morosa y poco accesible al conjunto de la ciudadanía, la mayor inequidad en la distribución del ingreso, creciente inseguridad y débiles lazos de solidaridad social.

En ese marco, el régimen político, las instituciones y sus actores, se enfrentan a un incesante acoso por parte de múltiples fuerzas y factores internos y externos que atentan contra un mayor desarrollo democrático. Las encuestas en el área muestran a sociedades con una perturbadora desconfianza frente a las instituciones, un alarmante descrédito de los políticos y un notorio desdén hacia la política. La permanencia de estos sentimientos en la opinión pública sólo augura riesgos para la democracia. Sin embargo, los ciudadanos –hasta ahora, al menos- siguen en la búsqueda de mejores caminos y mejores dirigentes sin renegar de los valores del sistema democrático.

A la luz de los datos político-institucionales del año base analizado, el 2002, se observa que las sociedades están aprendiendo a distinguir entre el apoyo a la democracia como sistema, por un lado, y el apoyo a los actores, por el otro. Es con éstos, con las élites políticas, con quienes la mayoría de los ciudadanos no está conforme. La gente no quiere perder la democracia, sino deshacerse de los malos gobernantes.

Este nuevo siglo, que se preanuncia tormentoso y marcado por una ascendente globalización, requiere de más democratización, ya que probablemente ella constituya el único antídoto capaz de lograr desarrollo con equidad.

1.2 Conclusiones

- ❖ **La democracia se ha extendido ampliamente en América Latina, aunque sus raíces no son todavía suficientemente profundas. La democracia se extiende y sostiene, por primera vez en la historia de la región, como la forma de gobierno en el poder, pero luego de algunos años iniciales de “paciencia” hacia el sistema, los gobernantes son culpados ahora de que las cosas vayan mal en materia de empleo, ingreso y servicios básicos, cuando éstos no alcanzan a satisfacer las crecientes expectativas de la ciudadanía.**
- ❖ El panorama se torna aun más complejo si se tiene en cuenta que varios factores indispensables para la gobernabilidad democrática, tales como una prensa libre, una sólida protección de los derechos humanos, un Poder Judicial independiente y vigoroso, requieren todavía ser sustancialmente fortalecidos. Y muchos grupos tradicionalmente excluidos no tienen acceso al poder a través de los canales formales y, por ende, manifiestan sus frustraciones por vías alternativas, en algunas ocasiones, por medio de expresiones violentas.
- ❖ Se destaca de los resultados económicos analizados en nuestro IDD-Lat 2004, que se confirma la pérdida de grados de libertad de las autoridades para manejar la coyuntura económica. En parte, la menor autonomía de la política económica se debe al cuadro externo más restrictivo, aunque también responde a los desequilibrios acumulados en los años de mayor holgura.

- ❖ Adicionalmente, y también como producto de frustraciones acumuladas, el régimen político, las instituciones y sus actores se enfrentan a un incesante acoso por parte de múltiples fuerzas y factores internos y externos.

Ranking IDD-Lat 2004		
Puesto	Países	Índice
1	Chile	10,242
2	Costa Rica	8,633
3	Uruguay	7,517
4	Panamá	6,914
5	México	6,136
6	Rep. Dominicana	4,631
7	El Salvador	4,452
8	Honduras	4,142
9	Argentina	3,918
10	Guatemala	3,884
11	Perú	3,688
12	Nicaragua	3,614
13	Brasil	3,348
14	Bolivia	3,343
15	Ecuador	3,122
16	Colombia	3,054
17	Paraguay	1,689
18	Venezuela	1,552

❖ Existen, sin embargo, en el trasfondo de esta situación, algunos signos muy alentadores. Primero, a pesar de las crisis, los países de la región no han buscado un regreso al autoritarismo; en cambio, han ampliamente sostenido sus instituciones democráticas. Segundo, las ciudadanas y los ciudadanos empiezan a distinguir entre la democracia como sistema de gobierno y el desempeño de los gobernantes en particular. Como hemos señalado, muchos de estos ciudadanos son simplemente “demócratas insatisfechos”, un fenómeno bien conocido en muchas democracias establecidas que explica parcialmente por qué los movimientos de oposición no tienden hoy hacia soluciones militares sino hacia líderes populistas que se presentan como ajenos al poder tradicional y que prometen perspectivas innovadoras.

❖ Asimismo, la gente diferencia cada vez más entre las distintas instituciones a la hora de identificar responsables. Mientras los cuerpos legislativos y los partidos políticos reciben el apoyo de menos de un cuarto de la población, el Poder Judicial, el Ejecutivo y los servicios de seguridad muestran una imagen algo mejor.

- ❖ La inseguridad se instala en la región como un elemento significativo de la valoración ciudadana del comportamiento de sus instituciones. La incorporación del indicador de *Condicionamiento de libertades y derechos por inseguridad*, ha hecho que la mayor parte de los países de la región, a excepción de Chile, vieran afectado su desempeño en la medición del desarrollo democrático.
- ❖ En cuanto a los mecanismos de control político más allá de las elecciones, el Poder Ejecutivo mantiene una interferencia importante en la Corte Suprema de varios países, aunque hubo logros en las reformas constitucionales para fortalecer la independencia y profesionalización del Poder Judicial. Asimismo, en los últimos años se crearon organismos especializados como contralorías, fiscalías y defensorías del pueblo. Sin embargo, la insuficiencia de recursos y, en algunos casos, la escasa autonomía del Poder Judicial limitan la eficacia de estos entes. Finalmente, un logro importante a destacar es la menor influencia o gravitación política de las Fuerzas Armadas en casi todos los países.
- ❖ Los países en crisis presentan un peligroso deterioro institucional, la democracia parece perder vitalidad; se la prefiere aunque se desconfía de su capacidad para mejorar las condiciones de vida; los partidos políticos están en el nivel más bajo de la estima pública; el Estado es mirado con expectativa y recelo a la vez, y, en algunos casos, el ímpetu democrático que caracterizó las últimas décadas del siglo pasado se debilita. La sociedad está en las calles, pero sin un objetivo que unifique sus reivindicaciones y demandas, o sea sin la intermediación que las instituciones y, en particular, los partidos políticos deben ejercer para articularlas e integrarlas a las políticas públicas.
- ❖ En los países con mejor desempeño, se observan partidos con un funcionamiento aceptable tanto a nivel institucional como en lo relativo a su democracia interna; lo que constituye la mejor demostración empírica de que la calidad y el respeto ciudadano hacia las instituciones de la democracia son activos sociales que no deben ser descuidados y, por el contrario, necesitan ser protegidos y fortalecidos por todos los actores de la democracia, particularmente por los dirigentes, los medios de comunicación y los ciudadanos.

1.3 Inclusión de República Dominicana en el IDD-Lat 2004

Unidad racial y cultural

En estricto sentido, los países de esta región del Continente Americano, no son **latinoamericanos** sino **afro-latinoamericanos**, ya que son la síntesis racial y cultural de tres realidades históricas y culturales distintas: la cultura original americana, constituida por las poblaciones y culturas autóctonas; la cultura latina, constituida por las poblaciones migratorias provenientes de los países de la Europa Latina (España, Portugal, Italia y Francia); y la cultura africana, que como consecuencia del tráfico de esclavos pobló en mayor o menor medida la mayoría de los países caribeños y continentales. Este mestizaje **racial y cultural** fue forjando durante más de trescientos años una nueva realidad social y cultural: **la nación latinoamericana**, que permitió a Bolívar decir: *"no somos indios, no somos blancos, no somos negros, somos una realidad nueva y distinta"*.

Bajo el concepto de **Iberoamérica** se identifica en la diversidad, una unidad racial y cultural. Los países que conforman la **región iberoamericana** en el continente americano, iniciado el Siglo XXI presentan una realidad muy compleja atravesada por problemas comunes. A decir de Francisco Piñón, Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos, la región está *"caracterizada por la persistencia de situaciones de pobreza y exclusión, y la fragilidad de los sistemas políticos de base democrática, que hasta hace pocos años constituían un logro irreversible para estas sociedades"*.

*"Los países que integran Iberoamérica tienen rasgos histórico-culturales comunes y, aunque tienen una ubicación geocultural diferenciada en su interior, desde las últimas décadas están, en conjunto, buscando "un lugar" en el mundo, así como empeñados en el avance de la integración y el incremento de la cooperación en el interior de la región"*¹.

Unidad geográfica

La región latinoamericana presenta una gran diversidad geográfica. Desde la perspectiva de los esquemas de integración, puede considerarse a **Latinoamérica** desde tres perspectivas:

Latinoamérica vista desde una **posición regional**, que incluye a los países de Sudamérica y América Central (exceptuando a Belice, Guyana y Surinam).

Latinoamérica vista desde una **posición hemisférica**, que incluye a Sudamérica, América Central y a los países independientes del Caribe que tienen una raíz fundacional latina (española, portuguesa o francesa): Sudamérica + América Central + Cuba + República Dominicana + Haití.

Latinoamérica vista desde la perspectiva de integración iberoamericana, que incluye a los países del continente americano que tienen una raíz histórico cultural con las metrópolis de España y Portugal: Sudamérica y América Central (exceptuando a Belice, Guyana y Surinam) + Cuba + República Dominicana.

En la construcción del Índice de Desarrollo Democrático para América Latina, consideramos los Estados que tienen una raíz racial e histórico cultural común.

En base a estas consideraciones y a nuestra intención de cubrir toda la región, el IDD-Lat 2004 incluye por primera vez a República Dominicana, dado que en esta medición fue posible unificar los datos necesarios para caracterizar cada una de las cuatro dimensiones del índice, y hacer posible la comparación con el resto de los países.

No podemos dejar de señalar que la inclusión de Cuba no es posible dado que están ausentes los requisitos de la democracia formal: elecciones libres, sufragio universal y participación plena (Dimensión I del IDD-Lat), es decir, no hay democracia. Por su parte, la

¹ PIÑÓN, Francisco, prólogo del libro *"Iberoamérica 2002: Diagnóstico y propuestas para el desarrollo cultural"*, compilado por Néstor García Canclini, Ed: OEI, 2002.

precaria situación política, institucional de Haití, sumada a la persistente ausencia de datos confiables, continúan imposibilitando su inclusión.

1.4 Resultados del IDD-Lat 2004 - Tablas

Indice de Desarrollo Democrático de América Latina - IDD Lat 2004

País	Dimensión II	Dimensión III	Dimensión IV		Indice Final
	Derechos	Calidad	dif prom soc	dif prom eco	
Argentina	5,275	2,047	0,947	-0,433	3,918
Chile	8,894	9,183	1,048	1,358	10,242
Uruguay	6,734	6,276	1,482	0,542	7,517
Paraguay	3,543	2,029	-1,080	-1,115	1,689
Brasil	3,883	3,175	0,007	-0,369	3,348
Bolivia	3,993	4,033	0,181	-1,521	3,343
Perú	3,832	4,693	-0,767	-0,383	3,688
Ecuador	3,154	5,246	-1,287	-0,871	3,122
Colombia	3,582	3,548	-0,370	-0,652	3,054
Venezuela	3,033	1,032	-0,498	-0,462	1,552
Panamá	4,320	7,500	1,418	0,589	6,914
Costa Rica	7,151	6,552	2,050	1,514	8,633
Nicaragua	4,958	3,866	-0,090	-1,506	3,614
El Salvador	3,889	5,642	-1,119	0,492	4,452
Honduras	4,682	5,228	-0,631	-0,995	4,142
Guatemala	2,406	5,588	-0,975	0,750	3,884
México	4,708	4,799	0,910	1,856	6,136
Rep. Dominicana	4,625	4,657	-1,227	1,207	4,631

País	Indice Final 2002	Indice Final 2003	Indice Final 2004
Argentina	5,247	3,900	3,918
Chile	8,757	10,031	10,242
Uruguay	9,736	9,766	7,517
Paraguay	2,255	3,214	1,689
Brasil	3,932	5,028	3,348
Bolivia	4,150	2,883	3,343
Perú	4,352	3,602	3,688
Ecuador	1,694	2,376	3,122
Colombia	5,254	4,218	3,054
Venezuela	2,243	2,811	1,552
Panamá	8,309	8,028	6,914
Costa Rica	8,575	7,847	8,633
Nicaragua	2,963	4,230	3,614
El Salvador	5,544	6,273	4,452
Honduras	3,107	4,098	4,142
Guatemala	3,992	2,928	3,884
México	6,340	6,623	6,136
Rep. Dominicana			4,631